

Jornadas de Diseño Castilla y León

Negocios con carácter propio gracias a un diseño que llegaba en algunas ocasiones a ser auténtica artesanía. Así eran los carteles comerciales del siglo XX sobre los que se hablaron en

la charla en la que participaron los colectivos Valladolid con Carácter, Ele Mayúscula —de León— y Zamora Patrimonio Gráfico, apostando por su conservación y difusión

Aquellos negocios con nombre y apellido

B. BLANCO GARCÍA

«Esto es mucho más que el toro de Osborne», asegura Txema Ramos desde el colectivo leonés Ele Mayúscula, que se dedica a poner en valor el patrimonio gráfico de su ciudad. Como tantas otras iniciativas de este tipo, surgió por interés personal, debido a su formación como fotógrafo y diseñador gráfico. «Te empiezas a fijar desde el punto de vista estético, pero también social», asegura. Porque un «simple letrero» puede tener mucha historia detrás que se puede contar y recuperar.

En el caso de León, Ramos destaca las propuestas hechas con azulejos, muchas realizadas por empresas grandes, como la alemana Telefunken o la neerlandesa Philips, presencias de peso hace décadas en estos territorios. «Destacaban por la calidad de su ejecución en cerámica, por la combinación de colores, con toda su complejidad y muy bien colocadas, en el sentido actual del marketing», asegura.

Carteles que, a pesar de su extraordinaria calidad, se encuentran ahora deteriorados en fábricas, comercios y locales abandonados, pero de los que asegura que se puede aprender desde el diseño actual, para huir de la «democratización» que asola la cartelería en las calles de las ciudades hoy en día. «Parte de culpa de esto está en que está desapareciendo la figura del profesional», lamenta.

De todo esto se habló en la charla «Patrimonio gráfico en Castilla y León», moderada por David Refoyo y organizada dentro de las actividades de las Jornadas de Diseño Castilla y León, que este año se celebran en Zamora. Junto a Txema Ramos también estaba Laura Asensio, coordinadora del colectivo Valladolid con Carácter.

«Desde 2017 llevamos trabajando por la defensa del patrimonio gráfico por su valor histórico, gráfico e identitario porque, al igual que la arquitectura, le da mucho valor al territorio», resume. Un valor que se está perdiendo «con las marcas globales y el aumento de la venta online, con el comercio tradicional desapareciendo y las

ciudades homogeneizándose. Los rótulos del siglo pasado eran piezas únicas que se hacían para un espacio concreto y que solo existía en ese lugar», diferencia. Desde Valladolid, este colectivo no solo ha hecho una labor de recuperación —con la edición de varios libros—, sino también de didáctica, con exposiciones y un archivo que sigue creciendo.

No podía faltar en esta charla la participación del colectivo local, Zamora Patrimonio Gráfico, con la presencia de su promotor, Javier García, quien confiesa que lo que en un principio creía que iba a ser un pequeño proyecto nacido de su interés por este tipo de cartelería, ha crecido con iniciativas muy interesantes, como ha sido, por ejemplo, la conservación de los rótulos del antiguo Mercado de Abastos antes del cierre para su remodelación.

Muy agradecido está a la cola-

«El patrimonio gráfico tiene valor histórico e identitario», señala Laura Asensio

boración ciudadana. «Este tipo de proyectos nacen en redes como Instagram, que está muy basada en la imagen y, poco a poco, la gente se va sumando y señalándote dónde hay carteles o incluso ofreciéndote rótulos de comercios ya cerrados», apunta. Una colección que se abre también a otros elementos relacionados, como bolsas de establecimientos antiguos y otros pequeños objetos vinculados a la economía local «que forman parte de la memoria colectiva».

Una oportunidad de hablar de todo este patrimonio en un foro de diseñadores, interesados en esa estética y tipografía de los antiguos negocios, ofreciendo así un retazo de la historia popular «que ayuda a expandir la cultura y educar en lo que significa el patrimonio gráfico», finaliza García. ■



Un momento de la charla sobre patrimonio gráfico, en el Casino Café.



La Casa Azul, en Valladolid.



Mosaico de Telefunken en Cistierna (León).



Desmontaje de los letreros del antiguo Mercado de Abastos de Zamora para su conservación.

Jose Luis Fernández

Miriam Chacón

Cedida

Cedida